

EL MÉTODO DE SEGUIMIENTO O MONITOREO. UNA EXPERIENCIA EN LA FORMACIÓN REFLEXIVA-CREATIVA DEL PROGRAMA PRYCREA.-

Julia Guach Castillo.

Rosa Lidia Peña Gálvez.

En: Revista Crecemos Internacional.-Año 5 no. 2.- Puerto Rico

La dinámica en que se desarrolla la sociedad actual producto del avance de la ciencia y la técnica tiene su impacto en la esfera de la educación. Incuestionablemente se advierte la necesidad tanto de explorar nuevos métodos de articulación en las relaciones pedagógicas como de buscar nuevos objetivos que partan del compromiso en el desarrollo personal y profesional y adquieran una especial significación social.

En este marco resalta la importancia de la formación científico-técnica y pedagógica de los docentes, donde la evaluación de su desempeño debe ser redimensionada desde posiciones actualizadas que tributen en buena medida al mejoramiento de su práctica. Esto debe sustentarse en ese compromiso social que adquiere y los continuos cambios que le imponen nuevas exigencias a su quehacer.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, en el proceso de formación de docentes, a través de los cursos y entrenamientos realizados en el Programa PRYCREA, una interrogante latente ha sido ¿cómo lograr que el docente sienta el monitoreo o seguimiento del desarrollo de su trabajo de aula, como algo útil, como una herramienta que le sirva para mejorar su propia práctica?

Esto es un problema vital, que en la actualidad el docente percibe como una exigencia externa, como algo que le llega desde afuera no relacionado con su actividad profesional concreta, como algo muy complejo que en lugar de ayudarlo, más bien obstaculiza el desempeño de su praxis.

Es por ello que desde una visión novedosa, el Programa PRYCREA adopta y pone en práctica una forma de seguimiento o monitoreo desde un enfoque constructivista-crítico y humanista donde se le da preponderancia a la reflexión crítica-creativa sobre la práctica profesional, la articulación de la teoría y la práctica y el desarrollo de competencias transferibles y transversales que abarcan las dimensiones del pensamiento, la creatividad, las relaciones interpersonales, la comunicación social, la investigación y la solución de problemas concretos generados en el ámbito de su propio desempeño.

Concebimos el seguimiento o monitoreo del desempeño del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como una forma de evaluación por ser parte inherente a este proceso.

El paradigma crítico-reflexivo alude a una nueva concepción de la evaluación. Esta debe ser interpretada como un proceso continuo, formativo, flexible e integral, caracterizado por un gran dinamismo donde se producen múltiples interacciones e influencias mutuas. No podría tratarse de un control que se realice al finalizar una etapa; sino que debe favorecer el análisis, el replanteo y la valoración permanente donde cobra relevancia la innovación y la creatividad en la transformación de los sujetos de formación.

Angel Villarini (s-f) señala que "si bien es cierto que la práctica de «assessment» como actividad investigativa-evaluativa del docente ha experimentado un extraordinario interés y desarrollo en la última década, la idea no es nueva. De una forma u otra desde los inicios de la reflexión y sistematización de la evaluación del aprendizaje se ha concebido ésta como un proceso de investigación-evaluación que sirve de base para la

toma de decisiones educacionales que mejoren la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje" (Revista Crecemos, año 2, Núm. 1).

Consideramos que la evaluación debe ser concebida como un proceso de reflexión crítica permanente de todos los aspectos que intervienen en la formación, donde se incluyen desde la persona con sus propias características, la situación del proceso de enseñanza-aprendizaje específico y el contexto, tanto inmediato como el comunitario y social en general. El sujeto que aprende debe ser objeto de atención individual en tanto se propicie la elaboración de estrategias de autorregulación, de autocontrol que tributan a que éste pueda analizar y redimensionar su propia praxis.

En la evaluación como proceso de reflexión y valoración sistemática predomina la participación colectiva, donde todos los actores que intervienen ejercen su capacidad de crítica y autocrítica, de emitir juicios y tomar decisiones en relación con lo que está sucediendo. Se potencian no solamente el desarrollo cognoscitivo, sino además, cualidades afectivas, éticas y estéticas que tributan a la formación integral.

Los métodos de PRYCREA "al promover situaciones de despliegue de la fantasía unidas al enjuiciamiento racional a través de recursos motivacionales propios para competir y cooperar en un contexto de juego intelectual, constituyen un poderoso movilizador del razonamiento, la reflexión y la indagación creadora...", (González Valdés, América, 1995, pp.72), que favorecen la participación colectiva.

La propia praxis social de los individuos es fuente de conjugación de la teoría y la práctica, es allí donde surgen los problemas a los que tienen que dar solución, donde satisfacen sus expectativas o éstas son ajustadas en las condiciones cambiantes en la medida que avanza el proceso de aprendizaje. El sujeto se enfrenta al desafío de su propia realidad y a la posibilidad de enriquecerla y mejorarla. Se percata de las necesidades metodológicas, así como de las carencias conceptuales entre otros aspectos, que de forma autónoma, activa y crítica decide enfrentar para llenar esos vacíos en su formación profesional.

¿Qué entendemos por seguimiento o monitoreo?

El seguimiento o monitoreo es un proceso continuo que acompaña y forma parte de la praxis profesional donde tiene lugar la observación, la retroalimentación, el debate y el análisis crítico-reflexivo y creativo sobre el desempeño del docente en el salón de clases y su repercusión en el aprendizaje de sus educandos, así como en la formación y desarrollo de competencias profesionales que tributan a una práctica eficiente.

Es un proceso que puede darse en tres modalidades que se complementan entre sí y que de ninguna manera son excluyentes. Estas modalidades son:

- a) La supervisión por un miembro del grupo de profesores PRYCREA.
- b) La supervisión por un colega miembro de su grupo de aprendizaje.
- c) El propio docente siguiendo y observando su quehacer, al mismo tiempo que investiga el desarrollo de su actividad profesional.

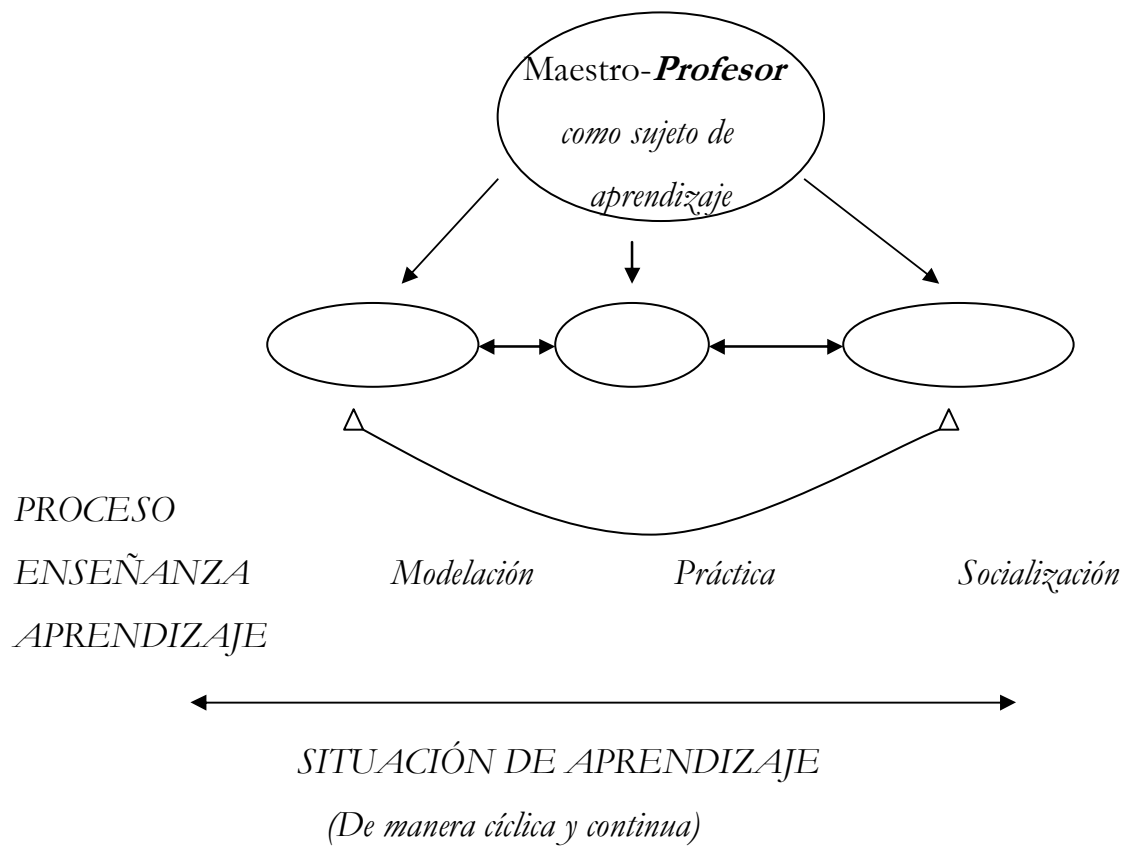
Objetivo General del seguimiento o monitoreo.

Este tipo de evaluación, que conlleva el seguimiento o monitoreo, tiene como objetivo más general, el lograr la eficiencia en el desempeño del docente por mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El seguimiento o monitoreo al que nos referimos y que ha desarrollado el Programa PRYCREA se sustenta en una plataforma que sirve de base para la implementación de la metodología elaborada por el propio Programa, la cual favorece una orientación sistémica en el trabajo de formación de los docentes.

En dicha plataforma se integran tres elementos importantes: el maestro o profesor, en este caso como sujeto de aprendizaje; el proceso de enseñanza-aprendizaje concebido en tres momentos (modelación, práctica y socialización) que forman una unidad, y una situación de aprendizaje concebida de manera cíclica y continua que abarca todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Estos tres elementos se articulan e interactúan de manera dinámica y en sistema, como puede apreciarse en el siguiente esquema.



Referiremos brevemente aspectos esenciales de cada uno de estos elementos y a la vez explicaremos la metodología del seguimiento o monitoreo, la cual resumiremos al final.

1. El sujeto de aprendizaje:

El sujeto de aprendizaje es un coprotagonista de su aprendizaje, que construye el conocimiento en interacción con los demás miembros del grupo (proceso interactivo) y que puede actuar de manera autónoma, crítica, reflexiva y creativa, en un ambiente de colaboración y respeto mutuo (cultura participativa).

América González (1999, pág.26) al analizar el megacriterio del coprotagonismo del que aprende refiere que este coprotagonismo "consiste, entre otros aspectos importantes, en convertirlos en buscadores, en exploradores y cuestionadores, en lugar de creyentes en verdades hechas. Este estudiante coprotagónico piensa con cabeza propia, dialoga para la elaboración conjunta del conocimiento relacionando juicios, saberes de distintos dominios y experiencia sobre las cuales se ha reflexionado." Este megacriterio es un principio básico en este proceso de formación del docente.

2. El proceso enseñanza-aprendizaje.

El proceso de enseñanza-aprendizaje es cooperado, donde tanto el grupo de aprendices como el de profesores PRYCREA tienen la oportunidad de compartir y ser ambos partícipes de momentos donde se aprende y se enseña a la vez. De las experiencias recogidas con los docentes que son sujetos de aprendizaje, PRYCREA se ha nutrido y propone mejoras a un proceso que está sometido a ajustes y toma de decisiones que tienen que ver y estar adecuadamente fundamentadas, por la situación específica que cada docente enfrenta en su salón de clase, en su entorno escolar y social en general.

Es un proceso concebido en tres momentos que están estrechamente interrelacionados que se van nutriendo recíprocamente dando lugar a un desarrollo más integral en la formación de estos profesionales como sujetos de aprendizaje.

Un *primer momento* se trata del espacio en que el profesor PRYCREA propone los fundamentos teóricos del programa, modelando los diferentes métodos que luego los docentes que aprenden deben poner en práctica en su salón de clase con sus educandos. Aquí viven experiencias similares a las que vivirán sus alumnos, lo que les permitirá comprender mejor lo que va sucediendo en sus clases.

Un *segundo momento* que se nutre del primero, es la puesta en práctica por los docentes de aquellos métodos que han visto modelar y los que han sido activos participantes; así como de los procedimientos de facilitación y de observación. Se inicia esta práctica en su propio grupo de aprendizaje, donde se socializa la experiencia y es retroalimentado por sus propios compañeros y el profesor que dirige el entrenamiento. Esencialmente se reflexiona sobre la aplicación de las estrategias y la metodología teniendo en cuenta las dificultades, los avances, cómo debe actuar, etc. Asimismo, comienza su entrenamiento de observación de los procesos de transformación que están ocurriendo, a través de un conjunto de *guías de observación* especialmente diseñadas. (D'Angelo Ovidio, 1998).

Posteriormente y ya con cierta seguridad, que le dió su enfrentamiento en la práctica inicial, es que aplican los métodos aprendidos con sus educandos. Esta aplicación la realizan con ciertos niveles de libertad que incluso reflejan en la preparación de su plan lección, del cual hablaremos posteriormente, y en las adecuaciones según las circunstancias específicas de su salón de clase, en las diferentes asignaturas del curriculum.

Un *tercer momento* es el de la socialización de la experiencia, que no solo se nutre también de los dos anteriores, sino que se revierte favoreciéndolos de manera que el docente en formación adquiere conocimientos que son contruidos en colaboración conjunta, que le permiten formar criterios y valorar, de forma crítica-reflexiva y creativa, los momentos precedentes y los posteriores momentos socializados.

3. La situación de aprendizaje

La situación de aprendizaje está concebida de manera continua y cíclica que abarca todo el proceso de enseñanza-aprendizaje al que hemos hecho referencia anteriormente, y que no se puede identificar con un solo momento o espacio dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, porque trasciende el marco específico de una clase en particular. El docente que se forma en la metodología del Programa PRYCREA va más allá, abarcando su propia práctica y la socialización de la experiencia, de manera holística. En todos los momentos el sujeto está en una situación de aprendizaje donde cada una de las experiencias tributan a mejorar su desempeño docente.

Sobre esta plataforma se implementa la metodología de seguimiento o monitoreo. En este sentido, como expresamos anteriormente, es concebida como un proceso de evaluación-autoevaluación. Por esta razón al docente que se está formando con la metodología de PRYCREA, se le comienza a observar desde el inicio mismo del curso donde se encuentra en situación de aprendizaje en el enfrentamiento con la modelación de los nuevos métodos, que después pone en práctica, para luego valorar los resultados obtenidos.

Una vez que el docente en formación ha transitado por dicha modelación y práctica y con herramientas teóricas en sus manos, es que estará en condiciones iniciales de preparar su plan lección. En gran mayoría se ha observado la preferencia para hacerlo sólo, de forma independiente, y luego colegiarlo con los profesores del curso y/o con algunos de sus colegas; otros prefieren hacerlo con la ayuda o en colaboración de un colega de su grupo de aprendizaje, que ejerza el mismo grado escolar o la misma especialidad, y en el menor de los casos solicitan la ayuda de los profesores del curso PRYCREA. Generalmente esto sucede en los momentos iniciales, pues una vez avanzado el curso, todos preparan de modo individual su plan lección, el cual refleja la especificidad y adecuación, según el método PRYCREA que va a desarrollar y teniendo en cuenta las características peculiares de sus educandos.

Posteriormente, ese plan lección es puesto en práctica. Estas clases al principio son observadas por el supervisor; pero si, por alguna razón, no puede efectuarse de esta manera y como el grupo ha sido entrenado para la observación y el trabajo con las guías y sus categorías, puede hacerlo otro colega e incluso el propio docente puede hacerlo en un acto de autoobservación de su práctica, en el que también va apreciando el impacto en el aprendizaje de sus estudiantes.

En todos los casos, el que observa está provisto de guías de observación que recogen los aspectos más relevantes a tener en cuenta en la sesión. También tiene los indicadores de progreso que contemplan tanto el dominio de habilidades de pensamiento y de creatividad, actitudes, aptitudes, etc.; así como el dominio de la metodología que se ha puesto en sus manos. Esto permite anotar los momentos más importantes que tienen lugar e ir conformando un registro de progreso en el que se va reflejando el desarrollo de su práctica.

(González América, 1994), (D'Angelo, Ovidio, 1998).

Posteriormente, se hace una evaluación de la clase, en la que se parte de la propia autoevaluación por el docente, en que él valora sus aciertos y desaciertos; fortalezas y debilidades. Es retroalimentado por el supervisor o colega, o por el grupo de aprendizaje al que está insertado, en el momento de la socialización, donde tiene la oportunidad de exponer sus experiencias prácticas a través de la reflexión crítica, reflexiva y creativa en talleres, seminarios u otros métodos participativos donde a su vez modelan los métodos aprendidos.

Como puede apreciarse el seguimiento o monitoreo, se inicia desde el momento en que el docente integrante del curso PRYCREA es observado al participar y recibir los fundamentos teóricos y la modelación de la metodología; continúa con la puesta en práctica de los métodos aprendidos y le sigue el momento de la socialización, para volver a revertirse y comenzar de nuevo el mismo recorrido pero desde un escalón superior; en correspondencia con su propio desempeño tendrá, cada vez, más recursos para

enfrentar mejor el proceso de enseñanza-aprendizaje y así observar progresos y deficiencias que debe retomar y solucionar respectivamente.

En este proceso de seguimiento o monitoreo podemos entonces resumir los pasos siguientes:

- 1- Formación-modelación al docente en situación de aprendizaje, al recibir la metodología y fundamentación teórica del programa PRYCREA.
- 2- Práctica del docente que aprende, ante su grupo de aprendizaje.
- 3- Entrenamiento del docente en la preparación del plan lección reflexivo-creativo.
- 4- Observación y registro de la puesta en práctica del plan lección-realización de la clase.
- 5- Análisis conjunto de la sesión observada.

En cada paso está presente la observación-autoobservación del desempeño profesional, la retroalimentación, la socialización de la experiencia, el registro de progreso y la autoevaluación como elemento fundamental.

Como podemos apreciar, en todo este proceso de seguimiento o monitoreo se entrena al docente para evaluar adecuadamente sus propias competencias docentes, por lo que es de vital relevancia la utilización de la autoevaluación.

La autoevaluación contribuye al diagnóstico del desempeño profesional, favorece la reflexión sobre la propia práctica y sobre las condiciones reales y específicas que la potencian o limitan. Ha sido de gran utilidad para el programa PRYCREA observar y atender las reacciones del docente en formación ante la valoración de su propia práctica; así como conocer la visión que tiene en su desenvolvimiento.

En este sentido, ha tenido gran valor el *diario* que lleva el docente sobre su práctica, donde refleja sus alegrías, insatisfacciones, contradicciones, logros, dificultades y las reflexiones que sobre su práctica profesional realiza. Esto le sirve como referente directo de evaluación de su desempeño docente que puede incluso compartir con

otros colegas. Este es un documento valioso que conserva la historia de su quehacer en el salón de clase y que muestra además su propio progreso y el de sus educandos.

La autoevaluación alude a aspectos importantes de la clase con métodos reflexivo-creativos, tales como:

- La calidad y completamiento de su propia preparación para la clase.
- La calidad de la enseñanza ofrecida, según indicadores de los procesos implicados.
- La efectividad de la participación reflexivo-creativa de los aprendices.
- Las dificultades que se presentan en el desarrollo de su labor.
- La efectividad de las relaciones conducentes a la formación de una comunidad reflexiva con los estudiantes.

En todos estos años de experiencia, hemos apreciado que este *proceso de seguimiento o monitoreo* favorece notablemente al mejoramiento del desempeño del docente y a la calidad del aprendizaje como aspectos esenciales. Entre otros aspectos tributa además:

- A una nueva visión del proceso de seguimiento o monitoreo. Lo aprecia como una herramienta útil para mejorar su práctica y se siente partícipe activo en él.
- A un nuevo enfrentamiento a la remodelación del plan lección. Lo reformula, modifica, etc., con un nuevo sentido y finalidad.
- A la simplificación del proceso, haciéndolo, cada vez, de modo más dinámico, activo y directo, lo que le sirve para transformar su propio quehacer docente.
- A la problematización, base para la investigación tanto de su práctica docente como del desempeño de sus educandos, así como para su perfeccionamiento con la metodología utilizada.

En este proceso de seguimiento o monitoreo las dificultades más generales y comunes analizadas en la retroalimentación con los docentes han sido:

- Resistencia al cambio, que se aprecia producto de una metodología tradicional muy arraigada y un modelo de docente completamente diferente al del paradigma crítico-reflexivo, que es el que debe adoptar en este programa transformativo.
- Lentitud en el desarrollo de las habilidades para la facilitación del proceso de indagación.
- Falta de preparación para enfrentar la observación de su práctica docente, por estar adaptados a que sus dificultades fueran las señaladas por los supervisores; situación que les impide investigar su propio desempeño y transformarlo.
- Arraigo de un hábito de preparar la clase y no de *prepararse para la clase*.

En esencia:

Se trata de un tipo de evaluación particular donde el sujeto de aprendizaje es seguido y monitoreado en toda su trayectoria de aprendizaje, es acompañado y retroalimentado. Se lleva un registro de sus progresos con sus fortalezas, debilidades e insuficiencias; se le refuerzan aquellos aspectos en los que ya ha mejorado y se le ayuda a incorporar los que todavía no han sido logrados. De esta manera la evaluación se va produciendo sistemáticamente y una vez terminada una etapa de aprendizaje, su evaluación es cualitativa y se habla no de una puntuación alcanzada, sino de qué competencias ha adquirido, de cuánto ha sido capaz de transferir, o lo que ha aprendido su grupo de estudiantes a los cuales enseña y cuánto es capaz él de ser un multiplicador de la experiencia en la que ha participado.

Es por ello que afirmamos que estamos en presencia de una evaluación formativa dado que el sujeto de aprendizaje es observado de una manera sistemática a través de todo el proceso de formación, en una situación de enseñanza-aprendizaje continua. Ésta implica el establecimiento de registros que van permitiendo darnos cuenta de los

momentos importantes ya sean de avance o desarrollo del aprendizaje o de inadaptaciones que requieren ajustes oportunos detectando las causas que lo producen y ubicando estrategias correctoras que sigan favoreciendo el desarrollo efectivo de su desempeño.

Por tanto es un proceso de reflexión crítica conjunta, de orientación y ajuste que acompaña al sujeto en formación a través de todo el proceso de enseñanza aprendizaje.

Bibliografía.-

- D'Angelo, Ovidio: Desarrollo integral de los Proyectos de Vida.- PRYCREA, La Habana, Cuba, 1998.
- Enrique E. Batista J. y otros: "La evaluación del profesor universitario" Ed. Univ. Antioquia. Medellín 1987.
- González Valdés, América: Desarrollo multilateral del potencial creador. Ed. Academia, La Habana, Cuba, 1994.
- González Valdés, América: "PRYCREA: Pensamiento Reflexivo y Creatividad". Ed. Academia, La Habana, Cuba.1995.
- González Valdés, América: "Métodos de indagación", PRYCREA.-La Habana, Cuba 1999.
- Guach Castillo, Julia y Rosa Lidia Peña Gálvez:"Informe sobre el trabajo realizado en las escuelas Frank Hidalgo Gato y Combatientes de Bolivia, en el programa de Creatividad". Programa PRYCREA, CIPS, 1995 (Impresión ligera), Documento de trabajo.

- Guach Castillo, Julia: "Sobre la selección de maestros, seguimiento y evaluación de su desempeño". Programa PRYCREA, CIPS 1997 (Impresión ligera). Documento de trabajo.
- Guach Castillo, Julia: "Acerca del plan de seguimiento a maestros PRYCREA". Programa PRYCREA, CIPS, 1998 (Impresión ligera). Documento de trabajo.
- Proyecto UN-MEN: "Evaluación de docentes". Documento final. Bogotá, Colombia, 1996.
- Villarini, Angel R. (s-f): "Principios básicos y elementos de valuación (assessment). En Crecemos. Revista de Desarrollo Humano y Pensamiento. Año 2, Núm.1.